

SAN AGUSTIN

Patrick Rouillard

La publicación de este libro sobre el arte monumental prehispánico de San Agustín, mantiene al orden del día la imagen científica de divulgación de una de las regiones arqueológicas más valiosas de Colombia.

En esta ocasión, la publicación es más que todo de carácter gráfico, con un breve texto elaborado por el antropólogo Roberto Pineda Giraldo. Las láminas fotográficas de Patrick Rouillard, tienen una impresión de gran calidad y corresponden en su gran mayoría a las esculturas líticas monumentales del Alto Magdalena.

Algo novedoso en las fotografías de Rouillard es el ángulo con que enfoca las esculturas. Estas casi siempre, en un primer plano, muy nítido, que permite apreciar la textura de las rocas, se contrastan con un fondo del paisaje, con una atmósfera cargada de densas nubes, características de la geografía agustiniana, que en algunas ocasiones produce una impresión misteriosa.

Otra característica de las fotografías, impresas a todo color, es que no siempre aparecen las figuras pétreas de cuerpo entero, sino que en varias ocasiones sólo presentan partes de las mismas, destacando más que todo los rasgos de los rostros de los seres míticos.

El texto del antropólogo Pineda Giraldo, a pesar de lo breve, no se dedica a describir formalmente las esculturas, sino que las ubica en el contexto social histórico de sus autores. Es un texto actualizado en tanto recoge la problemática del Alto Magdalena, como la plantean los trabajos más destacados de los investigadores. Hace una síntesis de los períodos de San Agustín, indicando sus transformaciones sociales, políticas y econó-

micas, asociadas al arte monumental, a lo largo del proceso histórico milenario.

El arte pétreo de San Agustín bien merece la calidad gráfica de esta publicación de la editorial Colina. Desafortunadamente los textos que acompañan las gráficas tienen algunas imprecisiones, con respecto a la localización de las esculturas y a la ubicación cronológica de las recientemente halladas en el cerro El Purutal.

Por otro lado, teniendo en cuenta que la imagen fotográfica no siempre permite apreciar las dimensiones de las esculturas, se debería haber detallado como mínimo la altura y el ancho máximo de cada una de ellas. En varias oportunidades se da la altura de algunas esculturas y de las demás no, generando un nivel de información desigual.

Al tratarse de un libro gráfico sobre la cultura de San Agustín, debería haberse dado un mayor espacio fotográfico a la alfarería y a los monumentales trabajos de ingeniería (aterrazamientos y montículos). Solamente aparece una cerámica fotografiada, que por cierto es una pequeña vasija que no es muy representativa de los complejos cerámicos de San Agustín.

Es de esperarse que esta iniciativa editorial, con alto nivel fotográfico, se oriente a trabajos con una mayor profundidad arqueológica, de carácter divulgativo, lográndose dar un novedoso paso, en donde la información científica se encuentre al mismo nivel de la calidad artística de las ilustraciones.

HECTOR LLANOS VARGAS

Profesor Universidad Nacional de Colombia

